



El Estado constituye una forma particular de organización de la fuerza, la organización de la violencia para someter a otra clase. Y ¿cuál es la clase que el proletariado debe someter? Sólo puede ser la clase explotadora, la burguesía. A los obreros les hace falta el Estado únicamente para aplastar la resistencia de los explotadores y esto puede ser realizado solamente por el proletariado, por ser la única clase revolucionaria hasta el fin, la única clase capaz de unir a todos los trabajadores y explotados en la lucha contra la burguesía para abatir su dominación.

(De El Estado y la Revolución, de Lenin.)

## PUBLICACION MENSUAL

Organo de la Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes de Madrid

AÑO II. Núm. 18.

Dirección: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).  
Secretaría: los Lunes, Miércoles y Viernes de 7 a 9

Madrid, Septiembre de 1933

### PROBLEMAS DE ACTUALIDAD NACIONAL

## Por un exceso de Juridicidad

«La emancipación de la clase trabajadora tiene que ser obra de los mismos trabajadores.»

(Del manifiesto comunista)  
CARLOS MARX

Todos, o casi todos los republicanos, cuando intervienen en mítines y conferencias, hacen resaltar como un fenómeno histórico el hecho de la proclamación de la República en España. Así es, en efecto; la proclamación de la República tuvo efecto merced a un malestar que imperaba entre la clase trabajadora organizada, y que trajo como consecuencia el cambio de régimen de monarquía a República. Es decir, la clase trabajadora española ansiaba un cambio de régimen para ver si encontraba en dicho cambio una mejor «Justicia», en particularmente los trabajadores de la tierra.

Los trabajadores del «terruño», unidos a los de las industrias, necesitaban dar forma a unas leyes que mejoraran su situación de vida. Y merced al impulso histórico de unas elecciones, la clase trabajadora cambió el régimen, pero también es conveniente observar que la clase trabajadora se inclinó, más que nada, por la formación de gobiernos de izquierda. Pues la clase trabajadora, cansada y desengañada de lo que el sistema capitalista representaba, optó por elevar al poder a un puñado de hombres que por su historial revolucionario merecían la confianza del pueblo. ¡Y se convocaron las elecciones para diputados a Cortes! ¡Y el pueblo en masa otra vez se manifestó por las izquierdas! ¡Y continuaron en el poder los hombres que lo ocuparon un 14 de Abril glorioso! ¡Y ya por fin se abrieron las Cortes! En la convocatoria figuraban, entre otras cosas, primero, hacer una Constitución; después, un porción de leyes complementarias, tal como la «Separación de la iglesia y el Estado», «Reforma agraria», «Ley de Arrendamientos», «Control obrero», y, en fin, un porción de leyes que eran la base fundamental para el normal funcionamiento de una nascente «Democracia». Y al abrirse el Parlamento allí acudieron hombres que unos son trabajadores manuales, otros intelectuales y una buena representación de trabajadores espirituales, vulgo «parásitos», que pertenecen a la reacción y que representan, por lo tanto, a la burguesía. Entre todos colaboran en la confección y redacción de las leyes, y después de discutida la totalidad de la «Constitución», primer punto de la convocatoria, se pone a debate el primero de los artículos, surgiendo de ese debate las primeras discrepancias, por si en lugar de titularse «República de Trabajadores», tenía que titularse «República Liberal Democrática de Trabajadores de todas clases». Es decir, que la burguesía española desde ese momento se impuso por encima del criterio de la clase trabajadora, al notar que en el título del nuevo régimen no se la mentaba para nada. ¡Y reaccional Y protesta hasta conseguir que en el título del nuevo régimen se la dé cabida.

¿Y qué labor realiza la burguesía dentro de la República y del Parlamento una vez que se la dió cabida en el nuevo régimen? ¡Ah!, su labor es detestable; cada vez que se tiene que aprobar un artículo que les daña en algo a sus intereses, la burguesía allí representada empieza una obstrucción que jamás en la historia mundial parlamentaria se



¡¡APLASTEMOS AL FASCIO!!

¡ah!, la burguesía, aprovechando los excesos de juridicidad y complacencia, se impone y termina por triunfar y emponzoñar las revoluciones.

conoció cosa igual, centenares y centenares de enmiendas y votos particulares se tienen que estrellar contra las votaciones nominales. Y si en alguna ocasión la mayoría no cede a los caprichos capitalistas, ¡ah!, entonces la reacción dice: «cuando nosotros triunfemos, todas esas leyes que arbitrariamente aprobáis, las derogaremos», es decir, que la burguesía no se resigna a perder y encima reta a los trabajadores con el incumplimiento de las leyes aprobadas legalmente en el Parlamento de la República, que el pueblo laborioso y honrado un día se dió.

¿Hubiera podido la burguesía comportarse dentro de la República tal y conforme se comporta si no fuese por un exceso de juridicidad y legalismo que el nuevo régimen antepone para solucionar los problemas?, no. ¿Se hubieran podido dictar las leyes que hoy el Parlamento tarda meses y meses en aprobar, merced a la obstrucción de las minorías reaccionarias, habiendo aprovechado los momentos de indecisión y confusionismo de la clase capitalista al proclamarse la República?

A esto, trabajadores, se podía dar una contestación afirmativa, porque precisamente en aquellos momentos la burguesía esperaba de los hombres que tomaron el Poder el que todas las reformas que en su programa traía el nuevo régimen se hubieran dictado dictatorialmente, puesto que representaban el sentir de la Nación.

Y no se daría el caso que leyes como la «Reforma agraria» que a los dos años de República todavía no se ha puesto en vigor, a estas horas ya hubiéramos empezado a coger sus frutos.

Estos acontecimientos nos pueden servir de lección; las revoluciones hay que aprovecharlas en los momentos favorables, pues, de lo contrario, si se quieren llevar a cabo, respetando los viejos prejuicios, las revoluciones fracasan, porque después de triunfar la clase trabajadora,

LUIS OLIVARES

### NOTA DE INTERÉS

Los giros de provincias sírvanse mandarlos a nombre de la Sociedad de Constructores de Carruajes, sección de «Tribuna Libre». Piamonte, 2, Casa del Pueblo, Madrid.

# ¡CAMARADAS! Luchar contra el fascismo es luchar contra la guerra y por nuestra emancipación.



## MEDALLA REPUBLICANA

El proceloso río humano que deambulaba alegremente por la madrileñísima calle de Alcalá, que con ínfulas de avenida pseudo-neoyorquina se ofrecía a la curiosidad de los turistas como remedo de la civilización española, se detuvo un instante como dique opuesto a la corriente humana, la cual paróse sorprendida por tan insólito caso. ¿Qué sucedía para que así se cerrase el paso al hormigueo constante de desocupados que a aquella hora transitaban por aquel lugar? Y lo mismo que el río que se desborda buscando salida a su impetuoso torrente, igual la muchedumbre, en abierto zig-zag, desbordó su cauce por la amplia calzada, desafiando el peligro de morir aplastada por la armazón de hierro y madera de que se componen los innumerables vehículos que raudos avanzaban poniendo la nota fugaz que nos imprime la marcha del progreso.

La curiosidad malsana que padecemos muchos españoles, le llevó al que esto escribe, a abrirse paso a viva fuerza, para inquirir la causa de aquél estancamiento.

Los que, para fortuna nuestra, no tenemos cerrada la sensibilidad, aunque pertenecemos a la humilde clase de proletarios, clase escarnecida constantemente por la privilegiada clase burguesa, y a la que yo desde aquí, lanzo con toda la fuerza de mis pulmones y la energía de mis viriles años revolucionarios los más execrables denuestos, vimos con hartazgo sentimiento nuestro, los móviles a que obedecía.

Tirado más que echado en la acera, en informe montón de harapos sucios, y bajo un semblante macilento, yacía un ser inmóvil al lado de un gran letrero escrito toscamente, en el que imploraba la caridad en nombre de ese falso *Dios del Sinai*, bajo cuyo amparo se amasan tantas fortunas y se cometen tantos crímenes; junto a él, ocultando con sus manecitas su linda carita, que ya sabe, a pesar de su tierna edad, de todas las privaciones, una niña de cinco o seis años, que miraba atónita, por entre las rendijas de sus deditos, a las personas congregadas a su alrededor, como queriendo comprender ya, por qué razón y en nombre de qué sociedad se tiene ella que ver expuesta a la curiosidad pública como la mercancía, que a dos pasos de ella, en un lujoso escaparate tenía puesto un industrial, llamando la atención de una posible clientela.

¡Posible es que la niña pensara así, a pesar de sus pocos años! ¡Posible es, también, que por su imaginación no pasaran más que esos sueños dorados de la infancia, en que la imaginación infantil sueña con el preciado juguete que no pudo tener entre sus brazos! Pero de todas maneras yo la diría: Sueña, hermanita, sueña con juguetes; no te importe que su adquisición nunca sea lograda para ti: Puebla tu hermosa cabecita de doradas ilusiones, ahora que no te puedes dar cuenta de la maldad de esta hipócrita sociedad en que vivimos, que ya llegará el día en que quizás, te tengas que ver expuesta como mercancía, sirviendo de cebo la tentación de tu carne joven, sólo asequible a los representantes de la moral de esta sociedad corrompida, en la que solamente unos cuantos se pueden permitir el lujo de ser buenos, porque no carecen de nada, en tanto que otros muchos son condenados al hambre y a la desesperación, en pago a su laboriosidad y honradez y a consagrar su existencia a

producir lo para su consumo les está vedado.

Y ahora unas reflexiones por mi parte. Yo, que que sentí el dolor lacerante al contemplar aquel cuadro de dolor y de miseria. Yo, que presencié el regocijo popular de la muchedumbre, por la misma calle, el día 14 de Abril al advenir el nuevo régimen, constituido en República de Trabajadores de guardias de todas clases. Yo, que he asistido a innumerables mítines, cuando la oprobiosa monarquía, que fui uno de los subyugados por la demagogia de ciertos jefes y jefecillos, abomino de la doctrina que, teniendo una representación ministerial y parlamentaria tan numerosa, se desentiende por completo de dar solución a los problemas del paro, fuente de la mendicidad.

Y para terminar, copiaré el canto de aquel anarquista (1) que sólo fiaba la liberación humana en la consecución de sus ideales. Dice así:

Sólo tú, pueblo sencillo,  
harás la revolución  
cuando en medio del dolor,  
y harto de demagogia,  
te acojas a la Anarquía,  
que es el camino mejor  
y el más revolucionario  
para la consecución  
del Régimen Libertario.

LUIS CAMPILLO

Septiembre de 1933.

(1) El poeta es imaginario y corresponde al original.

## ALCOHOLISMO

Hace varios años trabajé con un querido compañero, cuya tragedia de la vida, voy a contar a mis camaradas de Carruajes.

Como no quiero revelar su nombre voy a ponerle un nombre imaginario; supongamos que se llamaba Juan y que era como yo, pintor.

Le conocí en plena decadencia; dominado en absoluto por el alcohol, su cuerpo esquelético más bien parecía escapado de alguna tumba, que de ser humano, no pude resistir a la tentación y un día en que como de costumbre no estaba borracho, hube de preguntarle el porqué de aquel vicio que le obsesionaba y le convertía en un ser abyecto y despreciable, siendo el ludibrio y la mofa de todos los que le conocíamos y sabíamos que aparte el detestable vicio de emborracharse era un buen compañero, y él me contó su historia, la historia de su triste vida, que yo la transmito íntegra a los lectores de esta querida «Tribuna Libre».

Terminado el servicio militar, entró en relaciones con una muchacha llamada Isabel, bella, hacendosa, limpia y buena compañera, de la cual tuvo dos hijos, y como él era trabajador y honrado, no faltó en su casa nunca pan y algo de bienestar, hasta que un día... mi amigo fué contratado para trabajar en B, y allí se trasladó. Tenía costumbre su esposa Isabel de llevarle la comida, y a los pocos días el burgués que explotaba a su marido hubo de fijarse en ella, y sin duda, pareciéndole bien la muchacha, la puso cerco en toda regla.

Todo fué inútil durante algún tiempo; ni ruegos ni promesas conmovieron a la pobre joven, hasta que viendo su cortejador

que no conseguiría nada despidió del taller a su esposo.

Entonces fueron las penalidades; en tierra extraña, sin parientes ni amigos, empezó el calvario de los dos esposos, hasta que aquel canalla pudo vencer la resistencia de la muchacha, que se entregó por fin, harta de pasar hambre y hacérsela pasar a los dos niños. Volvió a tener trabajo Juan, pero vió cómo Isabel se marchitaba pues el infame le había comunicado una terrible enfermedad que la consumía, y por otra parte el remordimiento de su caída, que Juan ignoraba, aceleraron el fin de aquella pobre vida, y una mañana murió la infeliz Isabel, dejando a Juan sumido en la mayor desesperación, después de revelar todo lo ocurrido.

Como siempre acontece, el primer impulso de Juan fué matar al miserable que tanto daño le había causado, pero bien por los niños o por su falta de valor, siempre aplazaba para el día siguiente su venganza y entretanto queriendo olvidar se entregaba diariamente a la bebida con tal frenesí y tan desordenadamente que abandonó el oficio, los hijos, vendió los escasos muebles y ropas, y se convirtió en un ex-hombre. Su degeneración no tuvo límites, hasta el punto de ser echado de todas partes y ser el ludibrio y la mofa de toda la población. Y sin embargo era bueno; sin la traición que le había hecho la vida hubiera sido como lo fué siempre, buen esposo, buen padre y buen compañero y amigo...

No supe más de él; un año más tarde leí en los periódicos que le habían encontrado muerto de hambre y frío, debajo del puente de las Ventas, y sentí mucho su muerte, porque todos los desgraciados que se abandonan y creen que en el alcohol han de encontrar olvido al drama de sus vidas, les suele ocurrir lo que a mi pobre amigo, que se emborrachaba por olvidar. Pero ¡cruel olvido!, ni siquiera se acuerdan de sus mujeres ni de sus hijos, que yacen en tristes tugurios, donde el aire es viciado y el ambiente sucio y roñoso.

No se dan cuenta del retroceso que implica el tomar alcohol; la cara adquiere un aire de imbécil, los movimientos son lentos y torpes y la sensibilidad se va embotando hasta ser casi nula; los ojos se enrojecen y se salen de sus órbitas; las sienes se deforman y el cerebro se cierra totalmente, causando una gran repugnancia el estado de idiotez de estos infelices degenerados.

Cada copa es un paso más dado hacia atrás, sin tener en cuenta las fatales leyes de la herencia, o sea, de la transmisión del vicio a sus descendientes; por esta causa la mayoría de los alcohólicos suelen ser sífilíticos, herpéticos y tíficos.

Creen olvidar, y se embrutecen; creen olvidar, y degeneran en seres repugnantes a los cuales se huye; no encontrando calor ni cariño en nadie, sus pensamientos son malvados y odian con ferocidad a todo aquel que, compadecido de su miseria y de su abyección, se acerca a ellos para consolarles y confortar su ánimo en el amor a la vida y al trabajo; odian con toda su alma embrutecida por el alcohol todo lo que signifique redención y llegan hasta el crimen, inconscientes, furiosos y convertidos en fieras salvajes...

¡Obrero de Carruajes! ¡Tú eres bueno, honrado, trabajador! ¡Huye del vicio de la bebida! ¡Huye del alcohol! ¡Acuérdete siempre de la triste historia de mi pobre amigo.

LUIS RODRIGUEZ

Salamanca, 3-9-933.

ANICETO GACIO

## TRISTES RECUERDOS

Casas Viejas. Casas Viejas, pueblo de tristes recuerdos, donde un día descargó un gobierno traicionero, toda la fuerza y el veneno para sembrar el dolor.

Las balas y la metralla y las bombas incendiarias, destruían todos los campos y las casas proletarias.

Los cuerpos de los obreros al suelo muertos caían, y las porras de los guardias sobre los campesinos las ceñían.

Las madres de los difuntos con sus cuerpos enlutados, esperarán con ansia un día que sus hijos sean vengados.

Son muchos los huerfanillos que por las calles caminan, buscando a sus pobres madres los acaricie y los mime.

Todas las madres y viudas que no cesan de llorar, van vagando por las calles buscando un pedazo de pan.

Ya no sólo es Casas Viejas que son ya muchos los pueblos; es ahora en Miajadas donde han muerto cuatro obreros.

Ya no existe Casas Viejas, pueblo honrado y trabajador; que un gobierno democrático un día lo destruyó.

¿Es gobierno democrático el que mata y fusila? o son las cortes burguesas, que votan leyes represivas.

En Italia hay fascismo en Alemania hay fascismo, y en España democracia y nos asesinan lo mismo.

Los diputados socialistas, que tanto prometieron, creen pagar con unas perras las vidas de los obreros.

Se cree el gobierno español que puede quedar tranquilo el pueblo de Casas Viejas, al votar tres mil pesetas por los muertos campesinos.

Para qué más Casas Viejas si no es para recordar que mataron mucha gente que pedía un poco de pan.

Los campesinos hambrientos que pedían trabajar, los sorprende la fuerza pública que los quiere ametrallar.

Mucha sangre en Casas Viejas, mucha hambre en todo el mundo; sólo en la Rusia Soviética se han acabado hace tiempo el hambre y la miseria.



## La Comisión nombrada para resolver los déficits de la Sección de Socorros, a todos los asociados

La Comisión nombrada para estudiar el medio de resolver la angustiosa situación por que atraviesa la Sección de Socorros de nuestra organización, tiene el honor de proponer a la Junta general, para su aprobación, las siguientes resoluciones:

1.<sup>a</sup> Cuando ocurra una defunción de un asociado con derecho, todos los asociados pagarán una cuota de 0,25 céntimos. Esta cuota será pagada mediante un sello, que se pondrá en la cartilla en la semana que corresponda.

Aprobada esta proposición se obtendría un beneficio anual de **2.000** pesetas.

2.<sup>a</sup> La Comisión cree que se debe separar el sueldo de un cobrador que en la actualidad paga la Comisión de Socorros, y se obtendría una economía de **3.000** pesetas.

3.<sup>a</sup> La Comisión propone que el retiro de vejez sea de quince plazas a 1,50, y se obtendría una economía de **2.700** pesetas.

4.<sup>a</sup> El retiro del camarada Canuto Izquierdo será de 1,50 pesetas, como las demás plazas de vejez, y se obtiene una economía anual de **365** pesetas.

5.<sup>a</sup> La Comisión considera rebajar el socorro o dieta de enfermedad a seis pese-

tas, y tomando como base el reparto de socorros pagados en 1932, se economizan **2.753** pesetas.

6.<sup>a</sup> La Comisión considera que los compañeros enfermos deben pagar el recibo semanal. Economía, **300** pesetas.

7.<sup>a</sup> La Comisión cree necesario, para evitar abusos que pudieran producirse, que en vez de contarse los años desde 1.<sup>o</sup> de Enero a 31 de Diciembre, para los efectos de percibir socorros se cuente de año a año.

Esta economía no puede precisarse, pero cree la Comisión que excedería de **1.500** pesetas.

8.<sup>a</sup> La Comisión cree necesario que todos los asociados, aunque estén parados, deben tener puestos en las cartillas quince cupones anuales, descontándose éstos en las fechas que percibieran socorros por enfermedad, accidente fortuito, etc., etc.

El beneficio que produciría esta proposición no puede precisarse, pero salta a la vista que será de bastante importancia.

9.<sup>a</sup> Los compañeros accidentados cobrarán las tres cuartas partes del jornal, y la diferencia quedará en beneficio de la Sección de Socorros; y

10. Todas estas resoluciones son con carácter transitorio mientras duren las causas que obligan a tomarlas.

Madrid, 7 de Septiembre de 1933.

La Comisión, *Tomás Moreno, Manuel de Grado, Ticiano García, Vicente de Miguel, Aniceto Gacio.*

## Contra la represión y por la unidad del proletariado

## Resolución adoptada por la Conferencia Nacional de Obreros Constructores de Carruajes

(Continuación)

### CUARTA SESION

Acta de la segunda sesión celebrada el día 19 de Enero de 1933.

Bajo la presidencia del compañero Merino, de Santander, se abre la sesión a las seis de la tarde, hallándose presentes todos los delegados y la Comisión Organizadora.

Actúan de Secretarios: Barrón, de Bilbao, y Gacio, de Madrid.

El compañero Secretario da lectura a los correspondientes artículos de los dos proyectos de Reglamentos presentados por Madrid y Bilbao.

En el artículo segundo, de Bilbao, hay una enmienda que hace el compañero Zacarías Nieto al primer párrafo, la cual dice: "Sin embargo, prestará su concurso a toda campaña organizada que tienda a mejorar y unificar a la clase trabajadora".

Esta enmienda se discute ampliamente en todos sus puntos de vista, siendo, por último, aceptada por unanimidad.

El compañero Merino, hace la observación de que es necesario que la Federación abogue por la supresión del tanto por ciento que se da en la actualidad a los intermediarios que llevan trabajo a los talleres.

Iribarren dice que como es conveniente que se nombre una Ponencia que estudie las resoluciones a llevar a la práctica por el Comité Nacional, el cual desarrollará el trabajo necesario remarcado y especificado por el compañero Merino, así como el de otras resoluciones que se vayan sucediendo y adoptando por la Conferencia.

Así se acuerda por unanimidad, bien en-

tendido que la Ponencia será en su momento oportuno designada.

El artículo 3.<sup>o</sup>, de Bilbao, se aprueba íntegro.

El artículo 4.<sup>o</sup>, de Bilbao, se aprueba íntegro.

El artículo 5.<sup>o</sup>, de Madrid, se aprueba íntegro, más con la sola modificación de la palabra "litigio", que en su lugar pasará a decir "lucha".

El artículo 6.<sup>o</sup> se aprueba, el de Madrid, con la adición de Bilbao, que puesta al final del artículo dirá así:

"En particular, con las de la Industria del Automóvil y Similares."

Después de amplia discusión se acuerda aceptar íntegros los artículos 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup>, de Madrid, y el 8.<sup>o</sup>, de Bilbao, que pasará a ser el 4.<sup>o</sup>

Además de los anteproyectos de Madrid y Bilbao, Santander presenta una enmienda al artículo 6.<sup>o</sup>, de Madrid, en la forma siguiente:

"Las Secciones que forman parte de la Federación abonarán la cantidad de 0,25 trimestre y aplicado para gastos de organización y propaganda."

Salamanca, después de oír las aclaraciones de Madrid, dice estar de completo acuerdo con la Sección madrileña.

San Sebastián dice estar conforme con la propuesta de Madrid, pero que propone sea los gastos de desplazamiento de los delegados a los Congresos por cuenta de sus respectivas Secciones.

Santander hace numerosos cálculos de los gastos de propaganda que se le originan a la Federación, además de otros gastos no

menos importantes que se originarán en lo que afecta a la cuestión administrativa. Asimismo hace ver la necesidad de que se suprima las cuotas extraordinarias por diversas causas, que explica detalladamente. No obstante, comprende que por ahora serían necesarias esas cuotas extraordinarias, dadas las circunstancias difíciles porque ha de atravesar la Federación naciente.

La delegación de Bilbao, después de leídas las innumerables razones que abonan el resto de los delegados y examinando con detenimiento las situaciones que atraviesan las diferentes Secciones representadas, propone sea como cuota ordinaria la propuesta por la sección Madrid, dejando para la ponencia que se nombre el fijar los gastos y cuotas que se precisen para hacer frente a éstos.

Santander también reconoce lo expuesto por todos los delegados que han hecho uso de la palabra, examinando detenidamente tal cuestión.

Con todo lo expuesto se pasa a decidir, acordándose unánimemente sea la cuota de 0,15 por trimestre y federado.

Se acuerda después de amplia deliberación que el artículo 14, de Bilbao, pase a ser el 4.<sup>o</sup> de la Federación, y el 8.<sup>o</sup>, de Bilbao, que antes se acordó fuese el 4.<sup>o</sup>, pase a ser el 5.<sup>o</sup>

El artículo 4.<sup>o</sup>, de Madrid, pasará íntegro al 6.<sup>o</sup> lugar.

El artículo 6.<sup>o</sup>, de Madrid, pasará al 7.<sup>o</sup> lugar.

El 16, de Bilbao, pasará a ser el 8.<sup>o</sup> de la Federación igualmente.

### Discusión y acuerdos al Capítulo III.

Se leen íntegros los artículos de ambos proyectos y el compañero Barrón llama la atención a todos los delegados para que estudien con todo detenimiento estos artículos, pues es la base de la vida de la Federación. Por lo tanto, sin acuerdo prematuro podría acarrear consecuencias funestas para nuestra Federación.

Intervienen varios compañeros en ambos sentidos, y el compañero Iribarren propone que ante las innumerables dificultades con que tropezamos para dar solución a esto se nombre una Ponencia especial que por todos los medios posibles busque una solución que sea viable para todos y por consiguiente de factible realización.

Se acuerda nombrar dicha Ponencia para que estudie las cuotas y subsidio de huelga.

Se pasa, pues, a discutir artículo por artículo todos los artículos denominados en el Capítulo "de las huelgas".

Se decide, por unanimidad, que los artículos 18 y 19, de Bilbao, se engloben en uno y pase a ser el 9.<sup>o</sup>, en unión del extracto del artículo 8.<sup>o</sup>, de Madrid.

Se aprueba el artículo 9.<sup>o</sup>, de Madrid, y el 21, de Bilbao, que son exactamente iguales, pasando a ser el artículo 10.

Con arreglo a este artículo el compañero Egido pregunta la forma en que podremos averiguar la situación precaria de las secciones, si la situación difícil en algunas de ellas existe, con arreglo de que intervenga la Federación.

Zacarías explica en parte el significado del susodicho artículo y la forma de poder averiguar la situación de las Secciones.

Merino, dice que para mejor conocimiento de la Federación, todas las Secciones deben enviar los balances de cuentas semestrales al Comité Nacional de la Federación.

Iribarren pone también un ejemplo claro

de la forma y casos en que no debe de dejar intervenir la Federación.

Nieto, dice estar de común acuerdo con lo expuesto por la delegación de Bilbao y pide quede para estudio estos casos incluyéndolo en las soluciones a tomar por el Comité Nacional.

Salamanca remarca la necesidad que conozca la Federación la situación económica de sus Secciones.

Se acuerda unánimemente que se adhiera al artículo 9.<sup>o</sup>, de Madrid, la siguiente adición: "Quedan obligadas todas las Secciones a enviar un balance de cuentas semestral a la Federación".

El artículo 11 queda vacante mientras la Ponencia no haga su correspondiente estudio.

El artículo 11, de Madrid, pasa a ser el 12.

El artículo 12, de Madrid, pasa a ser el 13.

Con respecto al artículo, de Bilbao, 24, después de detenido estudio, se acuerda quede redactado en la siguiente forma:

"Para tener derecho a percibir el subsidio que determina el artículo 11 es indispensable que las Secciones federales hayan cotizado cuatro trimestres". Pasando a ser el artículo 14.

El artículo 13, de Madrid, y 29, de Bilbao, por igualdad pasarán a ser el artículo 15 de la Federación.

El artículo 14, de Madrid, y 30, de Bilbao, pasan a ser el 15.

Quedan, pues, para estudio de la Ponencia que inmediatamente se nombre los artículos 10, de Madrid, 27 y 28, de Bilbao.

Se procede, pues, a nombrar la Ponencia, compuesta de tres compañeros, recayendo el nombramiento sobre Barrón, Lorenzo y Merino. Sin más asuntos se termina la sesión a las ocho de la noche.—El Secretario, *Aniceto Gacio.*

### QUINTA SESION

Acta de la reunión celebrada el día 20 de Enero de 1933.

Actúa de Presidente el compañero Petisco, de San Sebastián, y de Secretario el compañero Ejido, de Salamanca.

Se abre la sesión a las diez de la mañana, continuando las discusiones del articulado.

Se pasa a discutir el informe de la Ponencia, que lo hace el compañero Merino, de Santander, en la siguiente forma:

La Ponencia, dice, ha estudiado detenidamente la necesidad de implantar una cuota anual por federado, cuya cuota arroje un capital necesario durante el año que no hay derecho a cobrar, para poder abonar la cuota de huelga de tres pesetas por oficial y ayudante y una peseta por aprendiz.

El compañero Iribarren dice que la Ponencia debiera haber hecho un articulado exponiendo claramente el resultado del estudio.

El compañero Merino, dice que la Ponencia trae como proposición que la cuota sea de 2,50 pesetas por oficial y ayudante y una peseta por aprendiz.

El compañero Iribarren cree acertada y la aprueba, haciendo lo mismo los demás delegados.

(Continuará)

**¡Compañeros! No dejéis de propagar TRIBUNA LIBRE. Es vuestro órgano.**



# Organicemos nuestras luchas Ya es hora de que pensemos

Desde los tiempos en que los obreros buscaron el medio de sindicarse para mejorar su condición de vida, donde declararon guerra sin cuartel a la clase opresora por la explotación tan indigna que les hacía objeto hasta nuestros días, han pasado las luchas obreras por diferentes fases; las experiencias de estas luchas nos tienen que servir de enseñanzas para el futuro.

De todos es sabido las formas que emplea la burguesía para destrozar nuestras organizaciones, pues a medida que los obreros van adquiriendo un nivel superior en la lucha contra el capital, la burguesía afina la defensa de sus privilegios, no mirando en métodos represivos por inhumanos que sean.

Los obreros, al advenir la República, incautamente creímos que se mejoraría nuestra situación, tanto económica como moral, pero hemos visto cómo al cabo de dos años y pico del nuevo régimen nuestra situación, lejos de mejorar, ha empeorado; ésta es una realidad que todos vivimos, pues a la falta de trabajo se unen las leyes elaboradas por representantes que nosotros elegimos para que nos representaran en el Parlamento de la burguesía.

Nuestra ingenuidad la pagaremos bien cara, si no sabemos organizar nuestra defensa contra la cadena de leyes opresoras que, eslabón a eslabón, nos atará a los caprichos de nuestros explotadores, perdiendo todas nuestras conquistas ganadas en la lucha de clases.

No tenemos que ver los obreros en los Jurados mixtos una conquista obrera, pues representa todo lo contrario; los Jurados mixtos, impuestos por la ley llamada del 8 de Abril, es un retroceso en nuestra marcha por la conquista de nuestras reivindicaciones, por ser leyes fascistas que, puestas en mano de un gobierno reaccionario, servirán para el aplazamiento de nuestros sindicatos y de nuestros mejores dirigentes.

A estas dos leyes viene a reforzarla el mayor monstruo que ha podido cometer el Gobierno mal llamado democrático, la ley de orden público, refinadamente represiva para los sindicatos y sus dirigentes, pues hasta aquí ha llegado la tan cacareada democracia burguesa a darnos leyes que nos aten de pies y manos, que tratan de convertir en mansos corderillos a los obreros para que no estorbemos la digestión con que se nutren los estómagos de los burgueses con el producto de nuestro trabajo.

Estos métodos represivos que la burguesía puede emplear contra los sindicatos y los hombres más activos de ellos, tenemos que contrarrestarlos con nuestros propios medios, dando una estructura a la función de delegados y subdelegados para que en todo momento sea la vanguardia de la organización, evitando el aplastamiento de nuestras conquistas adquiridas.

El delegado y subdelegados tienen que cumplir la misión de comités de taller estando en contacto constante con los obreros del taller a que pertenezcan, como así con la directiva, recogiendo el sentir de todos, como los asuntos que puedan surgir y darlos solución rápida y eficaz.

Los comités de taller tienen dos formas para su actuación: una, en la vida legal del sindicato; y otra, en caso de disolución o clausura, pues tanto en una como en otra situación es conveniente el funcionamiento del comité de taller por ser un auxiliar de un valor positivo para la directiva.

Cuando los sindicatos viven en la legalidad, tienen sus tareas como hoy las tienen el delegado y subdelegado reconocidos por el patrono, pero estas tareas han de ser ampliadas con el auxilio de los subdelegados de sección, quedando de hecho constituido el comité de taller; pero con tareas que realizar superiores a las que hoy realiza el delegado, pues cuando surge un conflicto dentro del taller, tales como despidos, reducción de la jornada o por otras causas distintas, deben reunir al taller inmediatamente para dar una solución adecuada a los intereses de los obreros, no perdiendo el contacto con la directiva e informándola ampliamente del asunto que lo haya motivado.

Si sabemos interpretar fielmente el trabajo a realizar por los comités de taller, conseguiremos dos objetivos: primero, economizar comisiones a la directiva, a veces innecesarias por ser de fácil solución, y además ganar en rapidez las soluciones, que las más de las veces la rapidez es beneficiosa; segunda, verse asistido el delegado por la colaboración de todo el taller en todos los problemas que se le presenten, sacando de la indiferencia a muchos camaradas que no se preocupan de ninguna cuestión sindical, incorporándolos a la lucha, que es de todos, puesto que son nuestros propios intereses los que tenemos que defender, y borrar de la mente egoísta del patrono el odio a veces feroz al delegado por creerle culpable de no poder hacer lo que a él le venga en gana.

Esta función que deben de cumplir los comités de taller no es una usurpación de los poderes de la directiva, sino todo lo contrario, pues la directiva se verá ayudada de una fuerza incontestable para llevar a cabo todas las tareas que se proponga, por tener controladas de una manera efectiva las fuerzas de la organización y saber en todo momento y con todo detalle con las fuerzas combativas con que cuenta.

Estas tareas que han de cumplir los co-

A los trabajadores que aún no han abierto sus ojos a la verdad social dirijo estas líneas para que dejen de ser masa amorfa, masa inconsciente, dispuesta a hacer el juego de los políticos de todos los matices y se conviertan en hombres dignos y conscientes de su misión.

Sobre vosotros, hermanos de explotación, pesa una doble desgracia, la desgracia de ser explotado y la desgracia de encontrar fatal nuestro infortunio.

Si algún compañero, algo más despierto que vosotros, os expone las injusticias de la presente sociedad burguesa y el deseo de terminar con ellas, le contestáis, si sois creyentes de algún dios, que éste así lo ha dispuesto; si no creéis en él, contestáis que la propiedad es sagrada y que le ha costado al burgués sus buenos cuartos, y, además, que esto siempre ha sido así y que siempre tiene que seguir lo mismo.

Analícemos detenidamente nuestras «razones» a ver si lleváis alguna partícula de razón.

mités de taller en la vida legal del sindicato, es la que servirá de capacitación para cuando la burguesía, por temor a perder sus privilegios, nos imponga la ley de orden público o por un acto de fuerza o dictadura pretenda aniquilar nuestra organización, así estaríamos preparados para todas las eventualidades y ataques de la burguesía y con una organización en los lugares de trabajo que sería imposible de destruir y por tanto mantener nuestras conquistas.

Si nosotros nos damos cuenta perfecta de lo que significa la función del delegado y subdelegados convertidos en comités de taller y acertamos a poner en marcha este mecanismo auxiliar de la directiva, reforzaremos el poder de la organización, haciéndola invulnerable a todos los ataques, no solamente de nuestra patronal, sino de todo el estado burgués.

M. DE GRADO

## DEL MOMENTO ACTUAL

### ¿Avanzamos o retrocedemos?

Camaradas: Mi parecer es que retrocedemos. ¿Por qué? Por el hecho inaudito de la implantación de la pena de muerte por decapitación en Alemania, o sea el sistema del «hacha». En este hecho horroroso, fruto de una de las más odiosas de las dictaduras que ha sufrido el mundo, nos pone alerta a todos los trabajadores del mundo y nos advierte hasta qué extremo puede llegar una dictadura fascista. Yo ya sé que no es mi pluma la más autorizada para escribir un artículo sobre este tema; si yo me he decidido a mandar éste, que es mi primero, a nuestro querido periódico, es acogiéndome a la benevolencia de todos los compañeros.

Hace unos días leí en la prensa que había sido un trabajador ejecutado por ese procedimiento, y mi indignación llegó a tal extremo que mil veces maldije al odioso caudillo.

Hitler, que mancha una vez más con esa pena odiable un país que pasaba por ser uno de los más civilizados de Europa, para hacerle retroceder a los países que la usaban en la Edad Media. Pero hay que reconocer que no es precisamente el hecho de retroceder hasta este extremo lo que pueda interesar a Hitler.

Lo que le interesa es que de esta manera levanta un pavoroso fantasma entre el proletariado alemán, y al mismo tiempo levanta más la muralla que defiende los intereses capitalistas. Y yo me pregunto: ¿Pero es posible que sus mismos secuaces puedan permitir que la degradación llegue hasta este extremo de matar a una persona por el procedimiento más horroroso y carnicero que ha existido? ¿Es que tiene quien desempeñe el odioso cargo de verdugo? Yo no quisiera pasar a creerlo a pesar de que es certísimo. Por eso, como el camarada Olivares decía en su último artículo, os digo yo que antes que el fascismo triunfe, debemos preferir la muerte!

LUIS COBO

En primer lugar, si creéis en algún dios, ¿el porqué si éste es bueno y poderoso no arranca de raíz el mal sobre la tierra? Sencillamente por que no existe nada más que en la imaginación de sus adoradores y por lo tanto tiene menos influencia que nuestra Luna en Júpiter.

En segundo lugar, si la propiedad es sagrada, cuando aparecieron los primeros hombres sobre la tierra, ¿quién y en nombre de qué derecho pudo vender tierras o simplemente donarlas?

¿Qué le ha costado su dinero al propietario? Pero decidme, ¿quién le ha hecho el traje que viste, la casa en que habita, los alimentos que come, el auto, el tren y los barcos, en los que pasea y viaja, y hasta incluso el dinero que gasta en comprarlo? Pues todo eso se lo hemos hecho nosotros, los trabajadores de todos los oficios en general, y él, zángano impenitente de la colmena social, no hace nada más que consumir lo que los demás producimos.

Y encima decís que nos dan de comer, y que si no fuera por los pobrecitos burgueses nos moriríamos de hambre.

¿Qué pasaría si todos los productores nos pusieramos de acuerdo y todo lo que se produjera fuera para nosotros? Pues pasaría, sencillamente, que los que no trabajaron en su vida, se morirían de necesidad. ¿Qué pasaría si se pusiesen de acuerdo todos los parásitos y burgueses y acordaran desaparecer del globo terrestre? Pues no pasaría absolutamente nada, sino que nos veríamos libres de una plaga molesta de zánganos y vagos que se comen nuestro sudor y encima nos escarnecen.

En tercer lugar, eso de «que siempre ha sido así y que así tiene que seguir siendo», es un absurdo.

Si los antiguos esclavos hubieran dicho que por que sus padres fueron esclavos y ellos nacieron en la esclavitud, tenían que seguir siendo esclavos y no se hubieran rebelado contra sus amos, nosotros seguiríamos siendo esclavos todavía. Si en la Edad Media los vasallos hubieran dicho que estaba bien en pagar las contribuciones a su señor, bien en especies, en hijos para las guerras que emprendiera el señor feudal, o bien el humillante derecho de pernada, el cual consistía en que la mujer del vasallo, recién casada, tenía que dormir la primera noche con el señor, seríamos vasallos todavía.

Y si nosotros decimos que debemos continuar en esta esclavitud denigrante, nuestros descendientes seguirán siendo tan esclavos como nosotros los somos ahora. Pero si nosotros nos rebelamos contra este estado de cosas, si reconociendo que el derecho y la razón está de nuestra parte, entonces nosotros y nuestros descendientes nos veríamos libres de la miseria.

Pero para esto, no solamente hay que estar convencidos de estas verdades, sino que hay que luchar dentro de los organismos obreros que luchan y persigan la emancipación de los mismos, siempre que estén libres por completo de la pestilencia y corruptora política.

JUAN CARPALLO (Socio 1004)

No es la conciencia de los hombres lo que determina su manera de ser, sino al contrario, su manera de ser social es la que determina su conciencia.

CARLOS MARX

Imp. MURILLO.—Pasaje Valdecilla, 2.